

...y en 2020, más estancamiento en el paro y contrarreforma

PSOE y Podemos amenazan con enterrar la ley que reactivó el mercado laboral

DANIEL VIAÑA MADRID Resulta muy llamativo, paradójico incluso, que desde el Gobierno de Pedro Sánchez se dé «por cerrada oficialmente en términos estadísticos la crisis» al tiempo que ese mismo Ejecutivo, en su coalición con Podemos, prometa derogar la reforma laboral de 2012, que según el Banco de España (BdE) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha sido básica en la recuperación del empleo. Pero lo cierto es que así es, y que además esa derogación prometida por Sánchez e Iglesias se producirá en un año en el que todos los organismos y servicios de estudios –salvo, curiosamente, los del Gobierno– prevén que el ritmo de reducción de paro mantenga una marcada atonía.

De este modo, la medida recogida en el documento *Coalición Progresista: Un nuevo acuerdo para España* amenaza con agudizar el ya notable frenazo en el ámbito laboral. Las previsiones del FMI o el BdE, pero también las de la Comisión Europea o BBVA Research, señalan que la tasa de paro apenas se redujo en 2019 y que en 2020 sólo retrocederá unas décimas hasta niveles cercanos al 14%, dato que en el mejor de los casos podría llegar hasta el 13,5% y que, en todo caso, se queda muy por encima del 12,3% que prevé el Gobierno.

«Esta ralentización en la senda de descenso del desempleo», tal y como explicó el Banco de España a mediados del pasado mes de diciembre, se debe, por una parte, «al modesto repunte del ritmo de avance de la población activa», lo que está en línea con el famoso «la población demandante de empleo crece por las expectativas en el mercado laboral» del ministro de Fomento, José Luis Abalos. Pero también, y eso el Gobierno lo omite siempre, por «el menor ritmo de creación de puestos de trabajo».

Esta situación está directamente relacionada con el hecho de que la economía se esté desacelerando, algo que en este caso sí reconoce el propio Ejecutivo. De hecho, hasta antes de la crisis económica, España precisaba de crecimientos de al menos un 2%

para ser capaz de crear empleo. Está totalmente descartado que el Producto Interior Bruto (PIB) repunte esas dos décimas en 2020 –y puede que no las haya alcanzado ni siquiera en 2019–, pero ahora esa relación se ha reducido. Los motivos: los cambios que ha experimentado la economía durante la recuperación y, tal como constató el BdE, la reforma laboral que Sánchez e Iglesias quieren derogar.

Ante el complejo ejercicio que ya ha comenzado, Sánchez ha recibido numerosas peticiones, exigencias y quejas por parte de empresarios, trabajadores autónomos y oposición. «En un contexto de enfriamiento de la economía, las medidas anunciadas de cara al futuro Gobierno podrían acelerar aún más el deterioro de la economía afectando al empleo», incidieron ayer desde CEOE y Cepyme, que ya hicieron una dura advertencia el mismo día que se conoció el programa del nuevo Ejecutivo.

«Incrementar costes laborales, generar desconfianza y poca estabilidad y políticas económicas equivocadas incrementarán la destrucción de empleo», apuntó Lorenzo Amor, presiden-

De crecimiento. Es la cifra de repunte de PIB que España dejará definitivamente atrás en 2020.



te de la Asociación de Trabajadores Autónomos, a través de su cuenta de Twitter. Y por ese mismo canal, el presidente del PP, Pablo Casado, aseguró que «con esta desaceleración debida a la inestabilidad de Sánchez, es suicida derogar la reforma laboral que creó 2 millones de empleos y subir los impuestos masivamente». Las explicaciones, en este último caso, tienen un evidente e incluso excesivo peso político, pero lo que sí parece claro, porque así lo dicen la inmensa mayoría de los organismos, es que la eliminación de la reforma laboral se antoja como un nuevo e importante lastre para el debilitado empleo.